

Una vista panorámica de posibles candidatos a la sucesión del Primer Ministro Shigeru Ishiba

Dr. Ritter Díaz
Consultor Internacional
Tokio, 9 de septiembre de 2025

Introducción

El gobernante Partido Liberal Democrático (PLD) enfrenta un proceso acelerado de transición de liderazgo tras la renuncia del primer ministro Shigeru Ishiba. En este contexto emergen cinco posibles sucesores: Sanae Takaichi, Shinjirō Koizumi, Toshimitsu Motegi, Yoshimasa Hayashi y Takayuki Kobayashi. Cada uno de ellos ofrece una visión particular sobre la renovación del partido y la dirección del país.

En el análisis de estas elecciones es importante considerar cuatro variables determinantes: (1) el respaldo de los diputados y las alianzas entre facciones; (2) el apoyo de los capítulos prefecturales del PLD; (3) el nivel de aceptación en la opinión pública; y (4) los endosos de figuras clave del partido, particularmente los ex primeros ministros Taro Aso, Fumio Kishida y Yoshihide Suga.

Las encuestas posteriores a la renuncia de Ishiba sugieren una contienda entre Takaichi y Koizumi. No obstante, dada la naturaleza dinámica de la política japonesa, los equilibrios internos pueden variar de un momento a otro.

En este escenario, Takaichi se presenta como estandarte del ala más conservadora del partido; Koizumi simboliza el reformismo con amplia visibilidad pública pero débil aparato faccional; Motegi busca consolidarse como unificador del establishment con sólidas redes intrapartidarias; Hayashi aparece como tecnócrata de compromiso; y Kobayashi representa la renovación intergeneracional de un conservadurismo moderado.

El formato de dos vueltas del PLD parece anticipar una fragmentación en la primera ronda, seguida por una segunda en la que las negociaciones entre facciones parlamentarias y las preferencias de los votantes prefecturales serán decisivas. Al mismo tiempo, el respaldo de la opinión pública puede ejercer presión en ambos segmentos, condicionando el desenlace.

Perfiles de los potenciales contendientes

Sanae Takaichi (64)

Perfil: Ex ministra de Seguridad Económica y referente del nacionalismo conservador japonés. Con posiciones flexibles en materia fiscal y cercanas al legado de Shinzo Abe, fue una colaboradora cercana del ex primer ministro. De ganar, sería la primera mujer en dirigir el gobierno. **Fortalezas:** Alineamiento ideológico claro con el pensamiento conservador de Abe; amplio reconocimiento público; narrativa mediática favorable y sólida base de apoyo entre legisladores conservadores. Cuenta con el respaldo de operadores experimentados como Hirofumi Nakasone

(hijo del ex Primer Ministro Nakasone) y Keiji Furuya, además de haber recibido un fuerte apoyo prefectural en las elecciones presidenciales del partido del año pasado.

Debilidades: Su figura genera reacciones mixtas en el establishment, aún reticente a un liderazgo femenino. Su fuerte postura conservadora podría dificultar negociaciones internas y externas. Sus visitas al santuario Yasukuni y a Taiwán han provocado fricciones diplomáticas, mientras que su aceptación entre votantes urbanos y moderados es limitada.

Apoyo de los “kingmakers”: Aún no ha recibido el endoso de un ex primer ministro, aunque Aso la apoyó en la segunda vuelta de la elección interna previa.

Shinjiro Koizumi (44)

Perfil: Ministro de Agricultura, es el aspirante más joven. Se proyecta como el “nuevo rostro” del PLD y hereda la visibilidad de su padre, el ex primer ministro Junichiro Koizumi.

Fortalezas: Alto carisma y popularidad, con una comunicación accesible y directa. Representa la imagen de cambio frente a la vieja guardia, y cuenta con respaldo entre legisladores jóvenes y no alineados. Obtuvo un apoyo significativo en capítulos prefecturales en las elecciones presidenciales del partido del año pasado.

Debilidades: Carece de un programa político claramente definido y es percibido como una figura más mediática que estratégica. Su desempeño en el Ministerio de Medio Ambiente fue criticado por falta de resultados. Su postura crítica frente a las facciones podría restarle apoyo en las votaciones del segmento de diputados.

Apoyo de los “kingmakers”: No ha recibido un endoso formal, pero mantiene relación cercana con Suga.

Toshimitsu Motegi (69)

Perfil: Ex ministro de Relaciones Exteriores, ex titular de Economía y Comercio, y ex secretario general del PLD. Fue el primer candidato en oficializar su postulación, presentándose como garante de la unidad partidaria.

Fortalezas: Amplia trayectoria política y gubernamental; negociador internacional experimentado. Como ex secretario general, controla redes internas que le permitirían captar apoyos de varias facciones. Su perfil pragmático lo posiciona como puente potencial con la oposición en caso de un gobierno en minoría.

Debilidades: Escasa aceptación en la opinión pública y percepción de continuidad con la vieja guardia. Su estilo firme y a veces confrontativo le ha generado roces internos. Aunque influyente en la maquinaria del PLD, carece de la popularidad mediática de Koizumi o Takaichi. Tuvo un bajo apoyo de los capítulos prefecturales en las elecciones presidenciales del año pasado

Apoyo de los “kingmakers”: No ha recibido endoso formal, pero tiene cercana relación con Aso.

Yoshimasa Hayashi (64)

Perfil: Jefe de Gabinete y experimentado diplomático, con una carrera que incluye los ministerios de Relaciones Exteriores, Educación y Defensa. Hijo de una familia política tradicional de Yamaguchi.

Fortalezas: Perfil moderado y tecnocrático, bien valorado en los mercados y en círculos

diplomáticos. Destaca por su estilo analítico y consensual, con aceptación transversal en varias facciones.

Debilidades: Su baja popularidad contrasta con su amplia experiencia. En las elecciones presidenciales del año pasado recibió poco respaldo de los capítulos prefecturales.

Apoyo de los “kingmakers”: Aún sin endosos, aunque pertenece a la facción Kōchikai, vinculada a Kishida.

Takayuki Kobayashi (50)

Perfil: Ex ministro de Seguridad Económica y funcionario del Ministerio de Finanzas antes de ingresar a la política. Representa a una nueva generación de conservadores con experiencia en políticas fiscales e internacionales.

Fortalezas: Reconocido experto en seguridad estratégica y política económica. Simboliza la renovación del PLD, por lo que atrae a diputados interesados en un relevo generacional.

Debilidades: No pertenece a ninguna facción, lo que limita su capacidad de maniobra interna. Con poco más de una década en el parlamento, su experiencia es reducida frente a otros aspirantes de larga trayectoria. Tampoco goza de popularidad mediática comparable con Koizumi ni del peso histórico de Motegi o Hayashi.

Apoyo de los “kingmakers”: No ha recibido endoso ni cuenta con vínculos cercanos con alguno de los ex primeros ministros.

El papel de los “kingmakers”

En el sistema interno del PLD, los ex primeros ministros-Aso, Kishida y Suga-tienen un importante peso político en la definición de la sucesión. Aunque ya no ocupen la jefatura del gobierno, mantienen redes parlamentarias, influencia sobre las facciones y capacidad de orientar votos decisivos tanto en el parlamento como en los capítulos prefecturales. Su respaldo o neutralidad puede inclinar la balanza en la segunda vuelta y, en algunos casos, definir el desenlace mismo de la contienda.

Taro Aso: Fue determinante al impulsar elecciones anticipadas, contribuyendo a la renuncia de Ishiba. Aunque no ha expresado apoyo abierto, podría inclinarse hacia Takaichi, a quien respaldó en la elección anterior. También tiene cercana relación con Motegui, a quien podría apoyar de resultar una de las dos opciones que resulten de la primera vuelta. Su influencia parlamentaria lo convierte en un actor clave para inclinar la balanza.

Fumio Kishida: No ha endosado formalmente a ningún candidato, aunque podría favorecer a Hayashi, perteneciente a su misma facción (Kōchikai). Se opone a la línea dura conservadora de Takaichi.

Yoshihide Suga: Tampoco ha manifestado apoyo, pero su influencia sobre legisladores no alineados lo convierte en un “swing vote”. Su cercanía con Koizumi lo hace un potencial aliado estratégico.

En las elecciones presidenciales del año pasado, Kishida y Suga unieron fuerzas contra Aso, contribuyendo a la victoria de Ishiba, lo que muestra que las alianzas entre estos tres líderes pueden alterar significativamente los resultados.

Conclusión

A menos que ocurra una rápida convergencia de facciones, la definición de la contienda dependerá de las prioridades de las facciones dentro del partido: la línea más conservadora favorecería a Takaichi; el cambio de imagen favorecería a Koizumi; y la estabilidad organizacional beneficiaría a Motegi, con Hayashi como alternativa de consenso, mientras que Kobayashi apelaría a los jóvenes diputados que buscan un cambio generacional del partido.

El respaldo decisivo de Aso, Kishida o Suga podría reconfigurar las alianzas y modificar el escenario de la segunda vuelta.

En el corto plazo será esencial observar: (1) la presentación de equipos y plataformas políticas; las negociaciones entre facciones parlamentarias; el eventual endoso de los “kingmakers”; la evolución de las encuestas y su impacto en los capítulos prefecturales y en los diputados del partido.

En estas elecciones, la sucesión de Ishiba no solo definirá el futuro inmediato del PLD, sino también del sistema político de 1955, mediante el cual el PLD ha gobernado el país de manera casi ininterrumpida.